Boletín PROSAC

Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos Nº 50 Enero - Junio 2012

EDITORIAL

50 números, muchas *vidas*, gratitud, y un mañana (en crisis) por hacer

Hay números que invitan a conmemorar, a evocar recuerdos, situaciones y personas. Acaso ahora es el momento de echar una mirada atrás para traer a nuestra memoria colectiva tantas ***vidas*** que han sido protagonistas, testigos, referentes, compañeros de viaje, o sujetos de nuestra asistencia, en este periplo de 50 boletines PROSAC. Pero, ¿de qué vidas se trata?, ¿qué caminos y encrucijadas se han andado?

Las *vidas* de los profesionales sanitarios cristianos que vieron nacer, crecer y anhelaron que nuestra Asociación fuera un pilar entre las organizaciones laicas cristianas. Los que sintieron esa llamada como un don y sembraron con ilusión y entrega para dar el fruto de nuevos miembros que hicieran comunidad. Los que continúan la labor planteando diversas maneras de comprometerse y todavía siguen en la brecha sin perder ilusión. Quienes siempre entendieron que dar es darse, vivir en plenitud es servir, amar y establecer vínculos de responsabilidad compartida.

Las *vidas* de los enfermos –o de sus familiares– que han aparecido en nuestro camino y nos hacen replantear cuál es el verdadero sentido de nuestras profesiones: la competencia, los deberes éticos, el curar y cuidar a otros, la empatía, el respeto, la escucha y el diálogo, la intimidad y la confidencialidad, la libertad de conciencia y su recto ejercicio, la solidaridad, el acompañamiento, la ayuda y el no abandono, la compasión, la justicia, la misericordia, la prudencia... Todos estos son valores y virtudes prácticas, un auténtico programa de vida, un ideal a conquistar.

Las *vidas* de tantos hombres y mujeres comprometidos en y con la Iglesia u otras organizaciones, que siempre tratan al ser humano sano o enfermo como sujeto y no como puro objeto, poniéndolo en el centro de su actuación y no al servicio de intereses espurios o de feroz mercadeo. Las vidas de quienes sienten como misión primordial ejercer de buenos samaritanos con el prójimo en su quehacer diario: con los necesitados y desasistidos, con los más débiles, frágiles y vulnerables, o con los que soportan de modo particular las variadas caras de la injusticia, discriminación, abandono o maltrato. Todos ellos, sean gente de vida consagrada o laicos seriamente entregados a este fin, han convertido la fraternidad en el eje de sus vidas y tienen que rebelarse y luchar contra nuevas formas de soledad, pobreza, rechazo, marginación, insolidaridad, dolor o sufrimiento, que aún flagelan al ser humano y vulneran su dignidad y derechos inalienables.

Las *vidas* de quienes nos dejaron tras ofrecer su vida y obras por la Pastoral de la Salud y ya están en la casa del Padre. Especialmente algunos testigos clave que marcaron rumbos y siempre realzaron el papel de los laicos en la evangelización del mundo sanitario. Las vidas de quienes trabajan con denuedo por la unidad entre los

PROSAC

De la Asociación
de Profesionales
Sanitarios Cristianos

Director
Rudesindo Delgado

Consejo de Redacción
Comisión Nacional de Prosac

Colaboran en este número
Jose María Rubio
Erika Meyer
Raúl Sánchez
Antonio López Castros
Juan Viñas Salas
Josep Pifarré
Anna Maria Agustí
Puri Cabezas
Mª Victoria González
Ana María Costa
José Manuel Álvarez Maqueda
Esther Sanz
Mª José Nogueroles
Eva Sáez Benito
Sita Álvarez Parga
Joaquín Rafael Robles
Carlos Pedrol
Juan Cruz Sanzo Olaso
José Ángel Eguiguren
José Antonio Pagola

Redacción, Administración y Subscripciones
Asociación Prosac
Alonso Cano 21, 2º Izda.
28010 Madrid
Tel.: 91 448 49 59
www.sanitarioscristianos.com
secretaria@sanitarioscristianos.com
presidente@sanitarioscristianos.com
consiliario@sanitarioscristianos.com

Diseño, maquetación y producción
ARTS&PRESS

Subscripción anual: 9 euros
(Los socios la recibirán gratuitamente)

Periodicidad: Semestral

Depósito Legal: M. 12978-1997

profesionales sanitarios, siguen animando la riqueza de la diversidad territorial y la complementariedad de las diversas profesiones, han sabido atender los carismas de cada persona y sus formas de compromiso, han favorecido los debates y la deliberación serena sobre las cuestiones más espinosas, y han sido cauce de encuentro o palabra de consuelo para otros.

Sí, muchas *vidas*, dones, tareas y caminos. Pero aunque las vivencias del pasado se rememoren no podemos quedarnos en la nostalgia, y menos en el pesimismo, o en la mera satisfacción de lo realizado y caer en la autocomplacencia. El presente nos alerta, preocupa y afecta. La complejidad de los problemas y la conflictividad que muchas situaciones actuales están generando pueden alejar la esperanza en un futuro mejor; e incluso, minar la confianza básica en quienes nos gobiernan o en los que deciden cuál debería ser el 'interés general', que a veces solo es el de unos pocos privilegiados o poderosos, sin atender suficientemente las necesidades reales de los individuos y el 'bien común más justo y solidario'. Y lo más grave de todo –sea por azar, desgracias, ceguera histórica, insensibilidad moral, o por establecer mezquinas prioridades que cosifican a las personas– es que ciertas actitudes y algunos remedios propuestos o ya ejecutados contribuyen a causar mayores injusticias en quienes sufren sus efectos de manera individual, familiar o social. Ante este panorama tan poco halagüeño, ¿hay respuestas adecuadas que puedan ayudarnos?, ¿qué horizontes se atisban?, ¿actuamos en coherencia con nuestro ser cristiano?

Somos peregrinos en esta tierra, y eso nos obliga a ser responsables históricamente, a proyectar nuestra vida hacia un mañana –también en crisis– que erupciona con gran incertidumbre, miedos internos o externos y grandes desigualdades. En épocas de confusión y desánimo hacen falta coraje, valentía y santa indignación. Pero además, para que nuestra convivencia no se deteriore aún más debieran emerger y fortalecerse cuanto antes, como una urdimbre, ciertos valores sociales: una información pública transparente y un lenguaje más comprensible, decir la verdad sin eufemismos ni engaños, promover una cultura de honestidad en los comportamientos, destacar las conductas ejemplarizantes de muchos ciudadanos casi anónimos, alumbrar el liderazgo moral que tienen y ejercen no pocas personas e instituciones, y fomentar el compromiso responsable hacia todo ser humano necesitado, pues las personas tienen rostro y no son únicamente un ajuste contable descarnado.

Pensamos que esta *crisis* –no solo económica o política, sino de valores morales– puede constituir una oportunidad para crecer. Pero esto no será posible sin la reflexión ética apropiada, sin un diálogo abierto y sincero de todas las partes, sin altura de miras y generosidad para afrontarla, sin esfuerzo y sacrificio de todos donde prime la equidad, un justo reparto de las cargas, la solidaridad y la subsidiariedad, y naturalmente, con un control riguroso de las decisiones adoptadas para prevenir y evitar daños irreparables en la cohesión social. No hay recetas simples o mágicas, no vale utilizar de continuo la excepcionalidad como ley o norma de actuación, ni es posible eludir la responsabilidad.

¿Qué hacer en esta tesitura? Quizá dos breves pensamientos puedan orientarnos. El gran teólogo Karl Rahner decía: "*la libertad es hacer aquello que me humaniza*"; por tanto, si lo que hacemos no sirve para humanizar nuestra existencia y la de los demás, algo falla. Y más aún, el mismo Jesús de Nazaret nos pidió ser portadores de su mensaje de sanación y salvación, que no es otro que el de las Bienaventuranzas; y este encargo es tarea irrenunciable de toda una vida, la de cada cristiano que vive en la esperanza. Es decir, para los PROSAC y cualquier miembro de la Iglesia, tratar de ser '*vidas que dan vida*'. ■

Ser médico en tiempos difíciles

Cada comienzo de curso, en la primera clase de Ética Médica, les pregunto informalmente a mis alumnos y alumnas ¿Por qué queréis ser médicos? Este año los profesores de la asignatura de Medicina Familiar y Comunitaria han formulado la pregunta a los alumnos y alumnas de 6º de Medicina del Hospital Virgen de Valme de Sevilla. Ofrecen las respuestas en un blog (www.estudiarmedicina.blogspot.com.es) que es una verdadera delicia leer. Ofrezco un resumen. No hice otra cosa que encadenar sus palabras; los textos en cursiva son literales de los alumnos.

Estudiar Medicina es una prueba *"la primera gran prueba de madurez que debemos superar"*. Los años de carrera me han dado *"el coraje y la valentía para no dejarme paralizar ante las adversidades"*. Ahora, al final de mi licenciatura, *"me siento satisfecho y confiado"*. Seguro de que la experiencia de los años me ayudará a ser *"no solo mejor médico, sino mejor persona"*. *"Ser médico significa ser buena persona"*.

En mi carrera he comenzado a aprender lo que significa ser médico y conforme lo he ido descubriendo, he sentido la llamada cada vez más fuerte de mi vocación. Ser médico es dedicar la vida a *"tratar de ayudar y de aliviar el sufrimiento ajeno en la medida de lo posible"* por medio de una *"terapéutica que de manera continuada, a pequeñas dosis, resulta beneficiosa tanto para el paciente como para el terapeuta*". Es *"ser capaces de conexionar con el paciente"*, hacernos sentir cercanos a él, que sepan "*que pueden contar con nosotros en los momentos más difíciles*". *"Jamás hubiera podido pensar que fuese posible amar tanto el desempeño de una profesión"*.

Hoy me siento feliz en el camino que he escogido a pesar de que soy mucho más consciente de las dificultades que conlleva ser un buen médico. Han pasado días malos, exámenes agotadores, prácticas insoportables, en los que pensaba que no podía más, que tendría que abandonar. También he vivido mo-

mentos felices, inolvidables con amigos para siempre, compañeros de toda la vida. En mis años de carrera ha habido *"muchas risas y muchas lágrimas"*. Ahora lo veo todo más claro que cuando comencé a estudiar. El esfuerzo de estos seis años no ha sido en vano. En ellos he comenzado a comprender que ser médico *"es un trabajo muy sacrificado y exige mucha responsabilidad, pero el hecho de poder atender a una persona que se confía a ti y hacerlo con éxito hace que todo merezca la pena"*.

La misión del médico no es curar, sino *"volcarse y ayudar en todo lo posible al paciente, mejorar su calidad de vida y ayudar a reestructurar los cimientos destrozados por una situación difícil, llámese enfermedad o lo que sea"*. Ser médico *"no es andar delante del paciente sino a su lado"*, *"no es mirarlo por encima del hombro, es mirarlo a los ojos"*, *"ser médico no es solo una profesión, es una filosofía de vida"*.

Por eso *"quiero animar a todos los estudiantes de Medicina a que nos apasionemos con nuestro futuro trabajo"*. El trabajo será duro pero no os desaniméis. Habrá días buenos y malos; días de euforia y días de soledad; días melodiosos y días en los que solo se oirá el silencio. Vivirás horas, días, semanas de desánimo y derrota *"hasta que llegue un día en el que el médico que te toca en las prácticas tendrá un buen día, o lo tienes tú o, por lo que sea, aprendes algo y entonces vuelves a sentir esas ganas y esa ilusión de primero de carrera y recuerdas por qué decidiste ser médico"*.

El ejercicio de la Medicina llena de sentido a quien la ejerce con nobleza y honradez. Mi profesión me autoriza, me libera, me engrandece, no me ata ni a culturas, ni a idiomas, prejuicios sociales o culturales ni a clases sociales; un médico colabora, se vincula, se hace de todos en cualquier momento, en cualquier lugar. Por eso "*quiero ser médico, por su universalidad, por su humanidad, por su sencillez y su complejidad*". Si queréis ser médicos "*miraos al espejo y analizaos, mirad a vuestro interior y preguntaos si sois capaces de tratar al necesitado sin importar el lugar, la hora o el dinero*". ■

José María Rubio
PROSAC

XII ENCUENTRO DE RESPONSABLES DIOCESANOS DE PROSAC

En la oración inicial se escuchó la invitación a vivir despiertos, como hijos de la luz

Durante los días 21 y 22 de enero pasado se celebró en Madrid el XII Encuentro de Responsables Diocesanos de PROSAC, en el que participaron 40 personas. En la oración inicial se escuchó la invitación a vivir despiertos, como hijos de la luz, buscando lo que agrada al Señor y denunciando las obras de la tinieblas. Conscientes de que el amor lleno de verdad, del que procede el auténtico desarrollo, no es el resultado de nuestro esfuerzo sino un don, lo pedimos juntos al Padre Dios. Recordamos con emoción y gratitud al Hno. Sola y al P. Abel, fallecidos en los últimos meses.

Manuel de los Reyes presentó el tema del Encuentro –"*La crisis, una oportunidad para crecer*"– y recordó que nos proponíamos analizar las claves de interpretación de dicha crisis, ver su incidencia en la asistencia sanitaria, detectar los problemas éticos, reflexionar sobre las actitudes cristianas y tratar de dar las respuestas más adecuadas a cada situación planteada.

Pedro José Gómez Serrano, profesor de Economía Mundial en la Universidad Complutense, nos ayudó a comprender la crisis global en sus diversas vertientes y nos ofreció claves para interpretarla y afrontarla.

Juan Fernández de la Vega, Delegado de Pastoral del Trabajo de Madrid, nos presentó la visión cristiana de la crisis, cómo podemos ser parte de la solución de este problema "sacando perlas del tesoro de la fe": fijarnos en Jesús, que levanta a la gente y se hace cargo del que ha caído, comparte lo que tiene y lo hace compartir a sus discípulos, y reafirma nuestra esperanza en Dios y nuestro acompañamiento de los hermanos.

Siguió un debate abierto muy vivo entre los asistentes sobre el tema de la crisis, los valores en conflicto y la posible actuación como cristianos: mayor sensibilidad hacia los más pobres, mayor actitud de servicio, cambio en los modelos sanitarios acentuando el trato humano y una mayor relación con el enfermo.

José María Rubio presentó un avance del Seminario PROSAC 2012, "*La crisis económica y sus repercusiones en la asistencia sanitaria*", que se va a trabajar durante este año en cada diócesis y cuyas conclusiones serán presentadas en las próximas Jornadas Nacionales.

Abilio Fernández presentó la Campaña del Enfermo 2012, "*Levántate, vete, tu fe te ha salvado: el poder curativo de la fe*". **Arturo Fuentes** nos deleitó con su exposición "*Llamados e impulsados a curar*". "Dios –dijo– está a nuestro lado capacitándonos y motivándonos para luchar contra el mal, llamándonos e impulsándonos a sanar". Los profesionales de la salud cristianos hemos de tener los ojos fijos en Jesús, modelo de sanación y salvación, para impregnarnos de sus gestos y actitudes, de su compasión, y estar siempre al lado de los débiles para servirles.

En el silencio de la noche, ante el Santísimo expuesto, las palabras de Jesús, Luz de nuestra vida, fueron iluminando y caldeando nuestros corazones. Fue el final de un día intenso de trabajo y el inicio del merecido descanso.

El domingo celebramos la Asamblea General de socios. Se informó de la marcha de la Asociación y de sus principales actividades, del Boletín y del grupo PROSAC JOVEN que **Montserrat Esquerda** viene impulsando y coordinando. Manuel de los Reyes informó de la actualización de la Web de la Asociación en la que está trabajando con Rudesindo Delgado y el diseñador desde hace varios meses, y mostró un avance de la misma. Se presentó también un informe de Rosa Andrés y el Delegado de Pastoral de la Salud sobre las XVIII Jornadas Nacionales de PROSAC, que se celebrarán en Palencia el año 2013. ■

Ecos del Encuentro

Pasión por la profesión y espíritu creativo

Erika Meyer.
Técnica de Proyectos

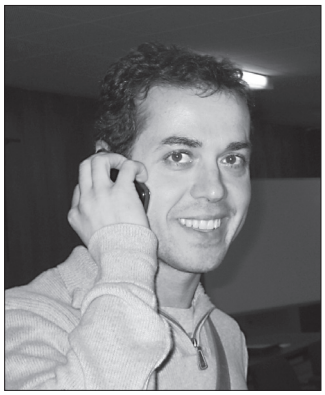
Mi experiencia está en el campo de la cooperación al desarrollo, y en particular en el sector de la educación. Como trabajadora social, católica e interesada en el activismo creativo, trato de aprovechar todas las oportunidades que puedo para aprender en temas sociales, políticos y económicos. Por eso acepté la invitación a participar en el Encuentro.

Me impactó la pasión y el espíritu creativo de este grupo de profesionales, sus ideas y enfoques al abordar los desafíos actuales de salud a nivel local y nacional. Me conmovió su deseo de ver más allá de sí mismos y generar una respuesta, inspirada por su fe, enraizada en el Evangelio, al tiempo que responde a una realidad social compleja. Me agradó, y agradezco, la hospitalidad con la que me dieron la bienvenida, como recién llegada, en su diálogo.

En medio de una situación de incertidumbre, en lugar de vivir con miedo, estos profesionales han aprovechado la oportunidad para examinar los nuevos modelos, para ser impulsores del cambio y aportar ideas creativas que emanan de la llamada de Jesús para servir a los demás. Este encuentro me ofreció la oportunidad de ver cómo se mueve el Espíritu que crea y genera esperanza en medio de las dificultades, animándonos siempre a jugar un papel social activo y asumir la responsabilidad del cuidado de los demás.

Descubrimiento de PROSAC

Raúl Sánchez
MIR Cirugía Cardiovascular.
Hospital La Paz, Madrid



Ha sido un regalo precioso poder participar en el Encuentro. Mi actividad profesional se desarrolla en el Servicio de Cirugía Cardiaca del Hospital La Paz de Madrid. Creo sinceramente que muchas veces los profesionales sanitarios, y en concreto los médicos, carecemos de formación en dimensiones tan esenciales de nuestros enfermos como son la afectiva y religiosa. El encuentro ha sido una buena oportunidad de aprender otra manera de sentir ante la actividad sanitaria diaria, de hablar con un buen número de PROSAC que día a día están cerca del enfermo con una actitud cercana y sin miedos, como así nos enseña Jesús; ha sido un regalo único.

Para mí ha sido un descubrimiento PROSAC y sobre todo el Espíritu que mueve a muchos profesionales cristianos a trabajar juntos por el reino de Dios, donde nuestros enfermos tienen un lugar privilegiado.

Redescubrir el valor de la vocación del profesional sanitario

Antonio López Castro
Capellán del Hospital de Tomelloso (C. Real)

Asistí al Encuentro invitado por Francisco Guerrero, Delegado de mi diócesis. Soy un sacerdote joven que ha tenido el regalo y la confianza de la Iglesia de encomendarme la atención y el cuidado a los pobres y los enfermos –su mayor tesoro– como capellán del Hospital General de Tomelloso, delegado de Cáritas interparroquial y párroco de la parroquia Nª Sª de los Ángeles.

Me alegró escuchar de los profesionales sanitarios que tenemos que redescubrir el valor de la vocación, no medicalizar la vida, recuperar los recursos sanantes, redescubrir el voluntariado y la excelencia en nuestras acciones, buscar la salud biológica y biográfica de las personas.

Tal vez en estos momentos de crisis los cristianos tenemos que ser "la sonrisa de Dios", sabiendo que el centro de nuestras decisiones, sueños y proyectos es la persona, y que nos tiene que mover el amor. Lo digo desde el miedo de tantos profesionales, que ven pasar la gestión pública de nuestro hospital a una gestión privada, desde el dolor de tantas familias con dos o tres hijos que solo tienen 400 € para pasar el mes y algunos ni siquiera eso, desde el sufrimiento de una sociedad con una profunda crisis en valores que relega a Dios a la esfera de lo privado o que vive como si Dios no existiera.

Pero Dios sigue sonriendo al mundo en cada cristiano que vive su vida como vocación; "hacer lo que tenemos que hacer y otras cosas que nadie nos pide por el puro gusto de hacerlas, sin saber si van a servir o no, porque el servicio auténtico cierra su ciclo en el mismo hecho de realizarlo", decía Gregorio Marañón.

Como Iglesia tenemos el reto de fortalecer nuestra vocación desde cauces que nos ayuden. El encuentro con PROSAC me ha hecho pensar que tenemos que buscar cauces serios en estos momentos para vivir nuestra vida como vocación, y ser testigos convencidos, convertidos y comprometidos. Porque un cristiano no comprometido es un "cristiano sumidero", que se traga todo lo que le echen pero nunca aporta nada. Ánimo y que nuestras sonrisas no entren en crisis. ■

IN MEMORIAM

Francesc Abel Fabre, pionero de la Bioética en Europa

El 31 de diciembre de 2011 moría Francesc Abel, médico y sacerdote jesuita. Reconocido como uno de los mejores expertos en bioética en el mundo, ha dejado una huella imborrable.

Estudió Medicina en Barcelona. Ingresó en los Jesuitas en 1960. Fue ordenado sacerdote en 1967. Trabajó su tesis doctoral sobre *fisiología fetal* en los EE.UU., donde vivió 5 años. Allí conoció el *Kennedy Institute of Bioethics*, estableció amistad con los pioneros mundiales de la bioética, y decidió a su vuelta dedicar a la bioética el resto de su vida. Fundó el año 1976 el **Instituto Borja de Bioética**, el primero de Europa, y lo dirigió hasta 1999. Constituyó en 1976 el primer Comité de Ética Asistencial de España en el Hospital de San Juan de Dios de Esplugas, donde fue Jefe de Servicio de Planificación Familiar y ejerció la medicina visitando y aconsejando con cariño y comprensión a mujeres y parejas en el hospital. Luego lo haría a título personal.

Fue pionero en la **enseñanza de la bioética**. Dirigió en el Instituto de Estudios de la Salud de Cataluña cursos de bioética en la década de los 80. Fue profesor de cursos nacionales e internacionales; coordinador y profesor del Master Universitario de Bioética del Instituto Borja de Bioética.

Contribuyó a la creación del Comité de Bioética de Cataluña, a la fundación de la Sociedad Catalana de Bioética, del International Study Group on Bioethics y de la European Association of Centres of Medical Ethics.

Su compromiso evangelizador cristiano le llevó a dedicar especial atención a los débiles, pobres y enfermos más necesitados, a las mujeres y parejas que sufren, a los enfermos y las poblaciones más desasistidas del Tercer Mundo. Fue cofundador de ***Medicus Mundi*** y defendió la justa y ética distribución de los recursos limitados en sanidad.

A lo largo de su vida recibió numerosas distinciones civiles. La Orden de San Juan de Dios le otorgó en 1995 la Carta de Hermandad.

Vivió en la frontera entre la Medicina y la Teología, en constante diálogo entre las ciencias experimentales biomédicas y las ciencias sociales y humanísticas. Buscó siempre la verdad por ambos caminos, paralelos y complementarios, sin hacer trampas en el diálogo fe-ciencia. Esto le provocó no pocos problemas.

Ayudó a los PROSAC de Cataluña y España, especialmente en los inicios. Participó en las Jornadas Nacionales de Montserrat y en el Encuentro de Responsables dedicado a la Bioética. Nos asesoró en varios seminarios de bioética. Él se consideraba Profesional de la Salud Cristiano.

El P. Abel fue para mí un amigo, un hermano mayor, un maestro, un confesor. Siempre le agradeceré sus sabios consejos, sus enseñanzas y su apoyo personal. Gracias P. Abel. Descansa en paz. ■

Juan Viñas Salas

PROSAC Lleida

Durante el curso 2011-2012 PROSAC de Lleida ha programado diversas actividades, abiertas a los profesionales sanitarios en general, más allá del grupo local de PROSAC.

Oración por los enfermos. El 21 de diciembre de 2011 celebramos un encuentro de oración en la Capilla del Hospital de Santa María. Unas 30 personas. PROSAC y profesionales de la salud del centro, nos reunimos para para reflexionar y orar por los enfermos de nuestros hospitales y centros de salud. Nos parece una buena iniciativa. Queremos realizarla cada año en tiempo de Adviento y os animamos a hacer lo mismo otros grupos de PROSAC .

Hemos organizado con la Universidad de Lleida, con los Servicios de Salud Mental del territorio y las instituciones del obispado de Lleida la **V Jornada de acompañamiento al duelo y enfermedad**.

Vamos a trabajar el Seminario PROSAC sobre "La crisis económica y sus repercusiones en la asistencia sanitaria", que hemos recibido después del Encuentro de Responsables en el que participamos cuatro miembros de la asociación.

Estamos preparando las Jornadas Catalanas del PROSAC que se celebrerán en el Monasterio del Poblet el sábado 19 de mayo de 2012, sobre el tema de humanizar en tiempos de crisis

Participamos en la reunión de la Comisión Nacional celebrada en Huesca con motivo del 10.º aniversario de la muerte de D. Javier Osés, el día 1 de octubre de 2011. ■

Josep Pifarré

V Jornada de acompañamiento al duelo y la enfermedad

El pasado 9 de marzo se celebró en el Auditorio de la Universidad de Lleida la *V Jornada de acompañamiento al duelo y la enfermedad*. Participaron más de 360 personas, de variadas procedencias laborales, pero muy interesadas por un tema tabú como es la muerte y la enfermedad.

Inauguraron la Jornada las autoridades de Lleida y los representantes de las instituciones que nos arropan. A continuación, el Dr. Josep M Esquirol, profesor de filosofía de la Universidad de Barcelona y director del grupo de investigación "Ética y Filosofía Contemporánea" pronunció la ponencia marco sobre "La condición humana como finitud y sutura".

Tras el piscolabis para coger fuerzas, tuvo lugar la mesa redonda "Acompañando en la muerte y la enfermedad" moderada por Anji Carmelo, Presidenta de la Coordinadora de Acompañamiento al Duelo. Intervinieron Xabier Azcoitia, máster en Counselling, posgrado en Duelo y en Curas Paliativas que habló de "Acompañar en el proceso de morir"; Ester Castán, psiquiatra del Hospital de Santa María, que expuso el "Duelo normal y duelo patológico"; y Anna Nolla, maestra, psicopedagoga y logopeda del CREDA del Vallés Occidental, que se centró en "Los niños. ¿Qué podemos hacer desde la escuela?".

Por la tarde se presentaron experiencias sobre cómo afrontar la enfermedad y el duelo. Impactó escuchar que se puede convivir con una ataxia sin dolor y con alegría y que la muerte de una hija de 18 años ha cambiado la vida de unos padres ya que ahora ayudan a otras personas en situaciones parecidas a través de un grupo de duelo.

Después, los asistentes fueron al espacio temático que habían escogido para trabajar y poder compartir en grupo: Duelo I: "Iniciación en el acompañamiento al duelo" impartido por Anji Carmelo. Duelo II: "Herramientas y recursos para acompañar el duelo de casos complicados" por Nuria Carsi, "Duelo y Cuidados Paliativos" por Xabier Azcoitia, "Los niños, la escuela y la muerte: un reto pendiente" por Anna Nolla y "Aspectos espirituales y duelo" por Ramón Prat, teólogo y director de IREL.

El dolor del duelo que provoca la pérdida de un ser querido lo sufrimos todos y Jornadas como esta pueden ser una ventana abierta al mundo del otro que está en duelo, a su estado de ánimo, sus miedos, sus tristezas, sus desazones y angustias y, también, una ventana a nuestro mundo particular, puesto que nos ayuda a reconocer nuestros duelos, a acogerlos y a trabajarlos.

Grups d'acompanyament al dol de Lleida trabaja al lado de los que sufren para ayudarles a reconocer su dolor y a vivirlo lo más sana, humana y espiritualmente posible.. ■

Anna Maria Agustí

PROSAC Barcelona

Hace dos años el **Hno. Francisco Sola**, amigo entrañable y queridísimo, dejó de ser asesor eclesiástico de PROSAC de Barcelona. Fue nombrado **Lluís Ramis**, médico y sacerdote de Barcelona. Parte del grupo seguimos reuniéndonos con F. Sola cada semana, para reflexionar sobre la Biblia, hasta el momento de su partida a la Vida Eterna.

El grupo continúa reuniéndose el miércoles último de cada mes, de 17 a 19 h. en la sede de la Delegación de Pastoral de la Salud C/Rivadeneira. Nos acompaña, anima y apoya **Mª José Martínez de la Peña**, Delegada de Pastoral de la Salud de Barcelona. Comenzamos con una oración en la que tras la reflexión, compartimos testimonios, experiencias y súplicas espontáneas y rezamos juntos la oración final. Tras la exposición del tema teológico por Mn. Ramis, hablamos sobre la marcha del grupo con sus luces y sombras. A veces nos invaden las sombras pero siempre aparece un rayo de luz que nos impulsa a seguir adelante.

Organizamos cada curso una **Jornada**, abierta a todos los profesionales, sobre un tema de actualidad, relacionado con problemas sociales o sanitarios. El de este curso ha sido "***Cómo hacer frente los profesionales a la actual situación saniaria***". Tuvo lugar el 5 de octubre de 2011. Presentó la jornada **Lluís Ramis**, sacerdote, médico y consiliario del grupo Prosac. Moderó la Mesa Redonda **Ignasi Torrens**, sacerdote. Intervicieron el **Dr. Josep Pascual**, director técnico de SAR, el **Dr. Javier Orrit**, gerente del Hospital Sant Boi y **Mª Victoria González Dou**, enfermera y Prosac. Hablaron, desde su puesto de trabajo y desde una visión cristiana, de cómo gestionaban el problema de la crisis y cómo marcaban soluciones utilizando los recursos de los que disponían para poder evitar grandes problemas.

Vamos a trabajar el Seminario PROSAC sobre la crisis económica, por el tema en sí y porque es un buen medio para estar unidos y crecer en nuestra responsabilidad.

La muerte del Hno. Sola, al que tanto debemos, ha sido muy sentida. Siempre estará en nuestra memoria y en nuestras oraciones. ■

Puri Cabezas y
Mª Victoria González.

PROSAC Sevilla

Continuamos con las reuniones de los terceros lunes de mes en la parroquia de San Sebastián. Asisten diez profesionales, la mayoría jóvenes, casi todos de Sevilla. Cada reunión la desarrollamos siguiendo un esquema de oración.

En diciembre lo hicimos con el texto de Isaías: "*Consolad, consolad a mi pueblo*" y desarrollamos el tema "Testigos de la Esperanza".

En enero, a la luz de los textos del bautismo de Jesús, nos preguntamos: *¿Qué tiene que decir un cristiano, un bautizado, sobre la crisis*? Juntos reflexionamos sobre los símbolos bautismales, la luz y la sal, que deben ser para nosotros una llamada a la conversión personal y un impulso a colaborar desde nuestro trabajo y nuestra vocación con el bien común. El cristiano ve la crisis con más confianza, la contempla como una crisis moral, como una quiebra de valores materiales. La pobreza siempre ha existido y existirá. El perfil cambia pero la misión del cristiano con el prójimo siempre es la misma. Nuestra condición de bautizados nos debe impulsar a recuperar y a vivir los valores cristianos de la austeridad, la solidaridad y especialmente la caridad y a trabajar más y mejor en la reflexión y la autocrítica.

En febrero fue **la justicia**. En nuestra oración dimos gracias, suplicamos y pedimos perdón ante la contemplación de los testimonios de justicia y de necesidades e injusticias en el mundo de la salud. Recordamos la Jornada Mundial del Enfermo y repartimos los cuestionarios del Seminario PROSAC 2012 para su difusión en nuestros lugares de trabajo.

En marzo, el encuentro-oración versará sobre *¿Qué significa en esta hora "ayudar a Jesús a llevar la cruz"?* El primer lunes de marzo hablé sobre *"Medicina y crisis"* a 70 colegiales del Colegio Mayor Universitario San Juan Bosco. Tuvimos un coloquio y les entregué los cuestionarios. Prometieron trabajarlo y contestarlo. ■

José María Rubio

PROSAC Valencia

Durante este curso estamos reflexionando sobre la crisis económica, desde sus diversas perspectivas, para responder constructivamente.

En octubre, **Eva Gilabert**, Economista y Directora Gerente del hospital católico "Casa de la Salud", nos habló sobre cómo enfrentarse a la crisis desde la microgestión. Es importante adoptar medidas estructurales a medio y largo plazo, para mejorar la eficiencia, la relación coste/beneficio y coste/efectividad. Los gestores han de saber ganarse la confianza de clientes y profesionales, escuchando sus propuestas y argumentando la adopción de medidas. Los trabajadores han de intentar que el paciente se sienta tratado como persona, atendiéndolo desde una concepción holística.

En noviembre, el profesor **Francisco Gallego**, Vicedecano de la Facultad de Psicología de la Universidad Católica de Valencia, nos propuso una serie de ***recursos personales para afrontar la crisis***. Hizo énfasis en la importancia de la comunicación interpersonal. Analizó diez diferentes estilos de relación de ayuda que establecen los profesionales sanitarios –según diez diferentes características de personalidad– e identificó las diez competencias e incompetencias propias del estilo de relación. Tener en cuenta los estilos de personalidad puede ayudar a comprender mejor a las personas que no son como nosotros. Es de una gran utilidad autoanalizarnos e identificar formas propias de reacción que no deberíamos tener.

En enero, el profesor de la Universidad CEU Cardenal Herrera, **Enrique Lluch**, respondió la pregunta *¿qué hacer ante la crisis*? con dos propuestas: asumir los malos años y esperar que pasen e intentar poner las bases para que determinados errores no se repitan.

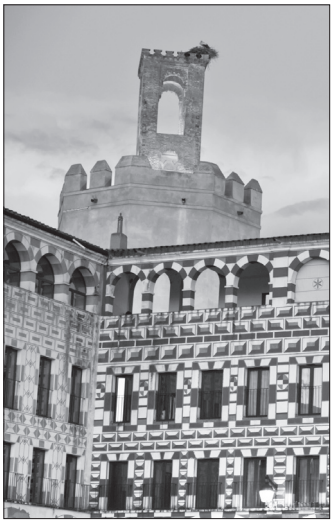
En febrero, comenzamos a responder a las preguntas del cuestionario del Seminario de PROSAC. Terminaremos esta tarea en la Jornada Interdiocesana, que tendrá lugar el 28 de abril en Alicante. Nos iluminará el profesor Enrique Lluch con una ponencia y el trabajo de los grupos.

En marzo, **Francisco Palanca**, nuestro asesor eclesiástico, abordó cuestiones de narrativa y ética en el ámbito de la salud, con *Inside Job* –Trabajo confidencial– dirigida por Charles Ferguson y estrenada en el 2010, en la que se desentraña y explican las causas de la crisis financiera de 2008. ■

Ana María Costa

PROSAC Mérida-Badajoz

En nuestra diócesis hay dos grupos PROSAC. El Grupo A, ya veterano, se ha visto revitalizado a partir de las Jornadas del 2011. Lleva la metodología de trabajo de revisión de vida. Se reúnen una vez al mes. Han reflexionando sobre los siguientes temas: 1. La comunidad cristiana, fuente de salud integral. 2. Creer ¿es saludable o patógeno? Religión y salud. 3. Contemplar la forma de actuar de Jesús en el evangelio. 4. La salud que promueve Jesús. Han contado con el material elaborado por Paco. Están muy satisfechos del tratamiento de los temas y del aprovechamiento personal.



El Grupo B, compuesto por seis miembros –dos médicos, tres enfermeras y un capellán–, está en proceso de iniciación como grupo y como PROSAC. Manifiesta su necesidad de aclarar el posicionamiento de la Iglesia en los temas importantes de la biomedicina. Un primer objetivo, por tanto, es cognoscitivo y un segundo es contemplar las condiciones de posibilidad de ser un testigo eclesial en el contexto sanitario actual.

Sus miembros tienen claro que han de conseguir dos niveles: el de las convicciones personales en el ámbito de la antropología cristiana; y el del aprovechamiento de la dimensión grupal y eclesial, que supone apoyo, estímulo, y conciencia de su pertenencia a una familia de referencia.

Se reúnen dos veces al mes. La metodología es también de revisión de vida. Los temas son: 1. Posicionamiento de la Iglesia en el proceso final de la vida. Qué actitudes adoptar como profesionales sanitarios creyentes. 2. Posicionamiento de la Iglesia en la reproducción humana asistida. Cómo ayudar a quienes lo necesiten. ■

José Manuel Álvarez Maqueda

Cómo vivimos nuestra profesión los PROSAC

Continuamos ofreciendo testimonios de profesionales sanitarios que nos relatan sus vivencias.

Dificultades y esperanzas de una médico de familia

Esther Sanz
Médico. Lleida

Soy *médico de familia* desde hace seis años. Estudié en Lleida. Conocí a un médico de familia que me enseñó, sin ser creyente, cómo ser mejor médico y más creyente. Sintonicé con él por los *valores* que cultivaba y transmitía: la dignidad de la persona, la acogida del otro, la cercanía, la humildad, el ir a fondo sin quedarse solo con la parte médica, viendo la persona que había detrás.

La *medicina me ha ayudado a crecer*. Soy bastante tímida en el trato con la gente y este trabajo me obliga a acercarme, a estar pendiente del otro, de lo que necesita. Soy más abierta gracias a la profesión que tengo. *Entiendo mi trabajo como misión*. Dios me llama a hacer lo que pueda por la persona que tengo delante, a llegar a los más pequeños y me acompaña en mi tarea de sanar, curar, aliviar y consolar.

En mi práctica diaria tengo que afrontar dificultades, riesgos y tentaciones como: pasar del paciente y olvidarme que es una persona; centrarme en el trabajo y olvidarme de los compañeros, que pueden estar tristes, agobiados o necesitar ayuda; despreocuparme del equipo, de las decisiones que hay que tomar, de las reuniones; quedarme en mi pequeño ecosistema; pretender que las cosas cambien sin ser partícipe del cambio; mirar solo lo que va mal y lo que ya no tenemos, la crisis, los políticos… y perder de vista cómo están los parados, maestros, autónomos, jubilados y lo que nos mueve en el trabajo.

En mi quehacer diario hay muchos motivos para ***esperar***…

De *los pacientes*. Cuando te paras a pensar te das cuenta de lo mucho que te aportan. Hay héroes anónimos: la chica que trabaja en tres sitios diferentes cada día, 16 o 18 horas, sus dos hijos en el país de origen, y siempre viene a la consulta con una sonrisa; la abuela que hace de madre de dos nietos porque no tienen a nadie más, sin jubilarse para poder mantenerlos…. Para mí es signo de que Dios pasa por la vida de la gente.

De los *compañeros*. Hay muchos que no hacen ruido pero están ahí, se preocupan por los pacientes, echan horas, se desvelan, visitan fuera de horario... La sanidad pública funciona gracias a la buena voluntad de la gente que trabaja en ella.

De *mis amigos, mi familia y mi grupo de revisión de vida*. Ver que yo trabajo en mi línea, pero que cada uno trabaja allá donde está, hace lo que puede, a su manera y en su punto de influencia. Son sal de la tierra y luz del mundo…. Verlos, oír lo que viven y piensan, cómo se enfrentan ellos a los retos… me ayuda a poner los pies en el suelo y me da perspectiva. No estamos solos en nuestro trabajo, no somos francotiradores, somos comunidad y caminamos juntos. ■

Mi gozo es ayudar y servir

Mª José Nogueroles
Matrona. La Gomera

Soy matrona desde hace 29 años en la isla de La Gomera. Trabajé los tres primeros de enfermera y luego de matrona atendiendo a las embarazadas en un pequeño hospital. Ahora paso consulta en los centros de salud de la isla.

Ser matrona es parte de mi yo y lo considero el camino que Dios me ha puesto para seguirle. Mi trabajo es muy gratificante. Me siento muy querida. Atender en el embarazo y en el parto me ha dado la oportunidad de poder ayudar en muchas ocasiones y, sobre todo, de relacionarme con mujeres que me hablan de Dios, en sus vidas, en el amor a sus hijos, en sus problemas… He dado un servicio, que al fin y al cabo me pagan, y a cambio conozco más a Dios y su amor reflejado en ellas. Que te permitan ayudarlas y servirlas, y te dejen un espacio en sus vidas, es un regalo del que estoy muy agradecida.

Los momentos de felicidad son muchos. Lo más duro es cuando se complica o se pierde un embarazo, cuando se detecta un cáncer, cuando se decide un aborto… cuando no todo va bien. Intento entonces ser más cercana, respetar a cada persona, cada situación, buscar la forma de llegar sin herir, de ayudar sin suplantar ni juzgar. A veces solo puedo escuchar y estar, sabiendo que por encima de todo está la persona, a la que no puedes traicionar ni abandonar. ■

Recursos para tiempos difíciles

Eva Sáez Benito
Enfermera, Puertollano

Trabajo en Cuidados Paliativos en el Hospital de Puertollano. Desarrollar mi

vida, como Hija de la Caridad y enfermera en el ámbito de la salud, es un gran regalo. En la vulnerabilidad tienes la oportunidad, si la aprovechas, de participar de los mejores sentimientos y cualidades que llevamos dentro, de los momentos y espacios de sinceridad que no se dan de continuo pero que cuando se propician nos enriquecen.

Es fundamental aprender a trabajar en equipo, a comunicarnos y dialogar, no solo a transmitir mera información. Me entristece, y me enoja a veces, ver que una profesión sanitaria se puede devaluar y llegar a vivir mediocremente, ajustándose a mínimos, alimentando una guerra de competencias, una cadena burocrática que nos aleja del verdadero fin: *que trabajamos con personas*.

Huyo del pesimismo y "quejiquismo" poco reflexivo, del juicio constante a todos y a todo, del conformismo basado en "*a mí no me afecta*" o del "*esto no es función mía*" que empobrece a quien lo expresa y daña al enfermo que lo sufre. Es necesario alimentar el anhelo, que todos llevamos dentro, de un servicio desarrollado con calidad, gratuidad y excelencia profesional y personal. Son las mejores armas para reivindicar y luchar contra lo que no es justo en estos tiempos difíciles que nos toca vivir. La gran mayoría lo hacemos porque, creyentes o no, sentimos un día una voz interior, una llamada a darnos y ayudar al otro. Nunca debería morir esa primera llamada.

Cuando recibes el diagnóstico de una enfermedad grave –lo experimenté personalmente– todo se tambalea. Piensas: ¡la vida pasa tan deprisa! ¡Si no he podido vivir mis sueños! Te gustaría poder dar marcha atrás al tiempo pero la realidad es así, somos vasijas de barro. Vivimos tan acelerados que sólo cuando algo nos para en seco podemos dar el valor a cada cosa y volver a retomar el sentido pleno de la vida de cada día.

La fe, que muchas veces creí firme, la he experimentado frágil pero nunca he pensado que la enfermedad sea castigo de Dios. El Dios de la misericordia no puede ser generador de dolor. He buscado a Jesucristo como compañero de camino. Haber decidido que tu vida es para Dios no te evita momentos de tristeza ni te asegura una fe plena ante las contrariedades. La fe es el gran regalo de Dios, y la enfermedad es una de las vivencias que te hacen comprender la frase de Pablo: *«Te basta mi gracia; la fuerza se realiza en la debilidad»*.

Que Dios haga crecer el «pequeño granito de mostaza» que sembró en nosotros para que las pequeñas o grandes heridas de la vida, como la enfermedad, no mermen las grandes posibilidades de amar y ser amados, de acompañarnos unos a otros en esta experiencia, de ayudarnos a crecer como personas, de ser generadores de sentido y esperanza, de dar gracias por el gran regalo de la Vida, de confiar en que Él nunca abandona. ■

No seré buena profesional, si no soy humana

Sita Álvarez Parga
Enfermera. Lugo

Trabajo en el Servicio de Traumatología del Hospital Xeral. *Los abuelos* son mis preferidos y *los sin familia* me roban el corazón. A pesar de mis largos años de servicio y del trabajo a veces desbordante, "*no estoy quemada*" porque engraso el motor con dos buenos lubricantes: **la fe en Dios** y el **cariño a los enfermos.**

Como enfermera me hace bien pararme ante el enfermo, mirarle a los ojos y escuchar lo que dice con su silencio y su mirada. Cuando hago las curas, procuro poner en mi batea, con las gasas y el betadine, un "*buenos días, cieliño*" y una mirada de cariño, consciente de su poder curativo.

Hay días en que los problemas personales o familiares van conmigo al trabajo y pesan. Pero si el enfermo me dice "*¡Qué bien, que hoy está usted de turno*!", eso levanta mi moral, me sana. Soy feliz en mi trabajo. Doy y recibo cariño. A veces, también lo paso mal y me sangra el alma.

Mi fe me ayuda a descubrir que una persona enferma tiene la misma dignidad que una sana, sólo que es más indefensa y vulnerable; a ser "samaritana de amor" curando sus heridas con el bálsamo del consuelo y la ayuda de la medicina. Mi fe en el Cristo del altar de la capilla me abre los ojos para verle en cada enfermo necesitado de cuidados.

Mi fe me estimula a ser una buena profesional. Pero nunca lo seré si no soy profundamente humana. La humanización de los hospitales gravita sobre la humanización de nosotros, los cuidadores. ■

IX Jornada de Agentes, Profesionales Sanitarios, Capellanes de Hospital y Sacerdotes

Se celebró en Valencia el 25 de febrero el lema "Una opción de Vida: Morir con dignidad. Compromiso para la comunidad cristiana". Los Prosac colaboramos en la preparación y celebración.

Tras las palabras de bienvenida de Concha Gramaje, Delegada de Pastoral de Salud, el arzobispo de Valencia, **D. Carlos Osoro**, saludó a los más de trescientos participantes.

Juan Martínez Otero, doctor en Derecho, master en Bioética y profesor de Derecho en la Universidad CEU San Pablo, trató sobre "*Las leyes de muerte digna: Una valoración ética*". La ponencia de **José Ignacio Gómez Pérez**, doctor en Medicina y Vicedecano de Medicina en la UCV San Vicente Mártir, versó sobre "*La Eutanasia–Muerte Digna: Características y diferencias*". Y, por último, **Marta López Alonso**, enfermera y doctora en Teología, desarrolló el tema: "*Valores Cristianos: Redimensionar la muerte digna*".

Tras escuchar a los participantes en una mesa redonda, las conclusiones fueron elaboradas por **Carlos Ramón Álvarez**, religioso camilo. Las Jornadas fueron clausuradas por **José Javier Llopis**, Vicario de Evangelización en Valencia.

Los 320 asistentes a la Jornada valoraron muy positivamente tanto el tema escogido, como la elección de los ponentes y la calidad de la exposición. ■

Delegaciones de Pastoral de la Salud y Profesionales Sanitarios

Ofrecemos en esta sección el trabajo de las Delegaciones Diocesanas de Pastoral de la Salud, sobre todo, en el sector de los profesionales sanitarios

Inicio de Prosac en Jaén

Joaquín Rafael Robles
Delegado Pastoral de la Salud

El 14 de abril, en el Seminario Diocesano, pudimos ver con gozo cómo un viejo proyecto de la Delegación de Pastoral de la Salud empezaba a andar: la creación de PROSAC en Jaén. Nuestro anterior delegado, **Manuel Galiano**, inició la tarea. Gracias a él, PROSAC no era extraño para nosotros. Bastó que Manuel de los Reyes y Rudesindo Delgado, presidente y consiliario de la Asociación vinieran a Jaén, para que 21 profesionales de diferentes centros sanitarios se reunieran a pesar de la lluvia y el frío.

Fue una alegría encontrar compañeros de profesión que se sienten orgullosos de ser cristianos y procuran llenar sus vidas viviendo los valores de la entrega, la misericordia, la escucha, la compasión, la generosidad, la comprensión, que el mismo Jesucristo nos muestra cuando se encuentra con el que sufre.

Desde la Delegación queremos ofrecer una continuidad, atendiendo el deseo de los asistentes. Vamos a crear un pequeño grupo que propondrá actividades para el próximo curso: momentos para encontrarnos en un ambiente familiar, reflexionar, formarnos, compartir experiencias, orar y profundizar en nuestras inquietudes. Queremos unirnos a otros compañeros y hermanos de toda España y participar en las Jornadas Nacionales, que se celebrarán en Palencia el año 2013.

Hay muchos compañeros que no pudieron asistir; seguiremos invitándolos y será una alegría acogerlos cuando vengan.

Doy las gracias a los delegados de otras diócesis, así como a compañeros de PROSAC, que me motivaron con su testimonio, su ilusión y su buena preparación, a dar un impulso a esta Asociación eclesial en la diócesis de Jaén.

Animo de corazón a las diócesis que no han formado PROSAC a que unan esfuerzos para comenzar a caminar; es mucho el bien que podemos aportar a los profesionales sanitarios cristianos y a los enfermos que son asistidos por ellos. Los miedos al fracaso se van cuando confiamos en Dios, porque si no funciona un proyecto antes, lo hará después, nosotros solo tenemos que sembrar. ■

Seguid apoyando a los profesionales

Carlos Pedrol
Delegado de Pastoral de la Salud. Solsona

La Diócesis de Solsona es bastante extensa y eminentemente rural. Contamos con un hospital comarcal que atiende a la población del Berguedà. La prioridad actual de la Delegación de Pastoral de la Salud es afianzar los grupos de visitadores de enfermos en las principales parroquias, vertebrarlos y ofrecerles cauces y materiales de formación.

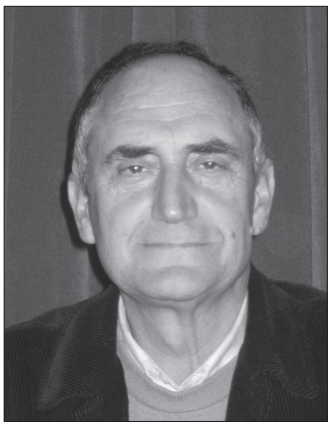
Trabajo de **médico de familia** desde hace 12 años en Berga. Trato de actuar con la máxima profesionalidad. Los pacientes merecen la mejor atención y la sociedad nos pide que tengamos capacidad para adecuarnos a los recursos y racionalizar el gasto sanitario. A ello se une la presión asistencial, la limitación de tiempo del que disponemos por visita, las listas de espera... La atención integral y la empatía me ayudan en el quehacer diario de la consulta. En las situaciones más adversas indago en las creencias de mis pacientes. Cuando empecé a trabajar, en las historias clínicas había unas preguntas muy significativas: *¿desearía conocer la verdad si padeciera una enfermedad grave?, ¿tiene usted alguna religión?, ¿es creyente?* En estos momentos, han pasado a un segundo plano. Tenemos tendencia a pensar solo en lo biológico y nos olvidamos del aspecto espiritual. Buscamos respuestas en lo orgánico. La sociedad y los pacientes nos exigen respuestas rápidas y eficaces a sus males y sus sufrimientos, pero muchas veces el mal no es sólo físico.

Me hablaron de PROSAC cuando entré en la Delegación de Pastoral de la Salud. Recibí información de las Jornadas pero no he seguido de cerca sus actividades. A raíz de esta colaboración, he reflexionado sobre la situación de los profe-

sionales sanitarios cristianos. Pido a PROSAC que continúe en su labor de apoyo a los profesionales, que proporcione elementos para que nos conozcamos y podamos compartir nuestras experiencias desde una vertiente cristiana. Solo con saber que hay compañeros que piensan como tú, que tienen fe, que están dispuestos a ayudarte si desfalleces, te da fuerza y ánimo para seguir trabajando con ahínco. ■

Llegar a los profesionales jóvenes, reto de la Delegación

Juan Cruz Sanzo Olaso
Delegado de Pastoral de la Salud. Palencia



La Delegación presta atención a los profesionales y cuenta con su colaboración. De las doce personas que forman la Delegación, ocho trabajan en el ámbito de la asistencia sanitaria: varios capellanes, el responsable de la pastoral de la salud en un centro asistencial, algunas enfermeras y dos médicos. En la Escuela de Pastoral de la Salud han intervenido repetidas veces profesionales sanitarios orientando e iluminando temas de la Bioética y del mundo de la Medicina.

Miembros de la Delegación están presentes en el Comité Deontológico del Colegio de Enfermería, en el Comité de Ética Asistencial del Hospital, en algunas asociaciones de enfermos, y cada semestre se invita personalmente a un gran número de profesionales de salud a participar en estos encuentros formativos.

Un gran reto de la Delegación es llegar a los profesionales jóvenes que viven sin traumas su fe y su pertenencia a la Iglesia y presentarles PROSAC y otras actividades en las que podrían participar. Tenemos dificultades de agenda y de tiempo, compromisos en diversos campos, obligaciones familiares... Necesitamos imaginación para acercarnos a ellos y creatividad para ofrecerles algo que atraiga su atención y les muestre que merece la pena reunirse.

Mons. Rafael Palmero, siendo obispo de Palencia, tuvo un gran interés en que se conociera y difundiera la Asociación PROSAC en la diócesis. Con él acudimos a varias Jornadas Nacionales y celebramos en Palencia la Jornada Interdiocesana de PROSAC.

Con el apoyo de nuestro obispo **Mons. Esteban Escudero**, y el respaldo de la Asociación PROSAC, estamos trabajando con gran ilusión en la preparación de las Jornadas Nacionales de PROSAC que se celebrarán en Palencia en abril de 2013. ■

Jóvenes profesionales y pastoral de la salud

El equipo de profesionales de la salud del Secretariado Diocesano de Pastoral de la Salud de Bilbao celebró dos reuniones –el 11 de enero y el 8 de febrero de 2012– a las que invitó a un pequeño grupo profesionales de la salud jóvenes para reflexionar sobre los "Jóvenes profesionales y pastoral de la salud", siguiendo la metodología del ver, juzgar y actuar. La experiencia fue muy interesante. Ofrecemos una síntesis de las acciones concretas:

Personales

- Dialogar y comunicarse más con compañeros y pacientes.
- Tener referencias personales del paciente, que nos acercan a él y le hacen sentirse atendido.
- Cuidar la acogida inicial a los pacientes nuevos.
- Proponer a los pacientes modos de vinculación a entidades y asociaciones de autoayuda.

De Pastoral de la Salud

- Ofrecer propuestas formativas para jóvenes profesionales sobre cuestiones actuales: «fatiga de la compasión»; cómo dar (malas) noticias.
- Trabajar experiencias y sentimientos negativos que surgen en la práctica profesional: impotencia, rabia…
- Ofrecer testimonios vitales de jóvenes profesionales cristianos que sirvan de provocación, reflexión personal…
- Establecer diálogo de talla humana en las situaciones límite.
- Establecer contacto desde Pastoral de la Salud con jóvenes profesionales en el lugar de trabajo y con jóvenes profesionales cristianos en la comunidad parroquial ofreciendo información y experiencia.
- Mostrar una imagen más «moderna» y actualizada de Pastoral de la Salud. ■

José Ángel Eguiguren
Delegado de Pastoral de la Salud. Bilbao

Valores en crisis. Crisis de valores

Organizado por el Consejo Andaluz de Colegios Médicos y la Fundación Ciencias de la Salud, tuvo lugar el III Foro Andaluz Salud en Córdoba el 17 de abril de 2012. Intervinieron Diego Gracia y José María Rubio. Ofrecemos un breve resumen de lo expuesto por José María Rubio.

Es necesario y urgente revisar y actualizar nuestros valores, los valores económicos, sociales y culturales pero, especialmente en el mundo sanitario, los valores éticos y profesionales.

Sostenibilidad y solidaridad

El SNS es un privilegiado marco de valores. Vivimos desde hace décadas una profunda crisis de valores y de sentido, que aparentemente no conturba nuestro bienestar pero que en ocasiones como las actuales sale a relucir y el mundo de la salud lo refleja. Hay todavía, a pesar de los indudables esfuerzos realizados, *desencanto* y *desconfianza* en los usuarios, nos falta *austeridad* y una conciencia ilustrada del coste sanitario y el gasto, que se sigue desviando con objetivos no puramente sanitarios.

La crisis revela problemas de sostenibilidad pero también de solidaridad, así como carencias de valoración, satisfacción y responsabilidad en el SNS. La ética nos interpela: *¿Somos realmente solidarios? ¿Sobre qué criterios valoramos a nuestra sanidad? ¿Hacemos, todos, un uso racional y responsable de los recursos?*

A la hora de analizar las razones profundas por las que hemos llegado a la situación actual se presentan ante nosotros, por un lado, los *«fallos técnicos y de gestión en Sanidad y en la economía de la salud"* y por el otro *«fallos humanos»*.

Valores para tiempos recios

Solidaridad. El valor solidaridad implica la consideración del bien común por encima del bien de la economía y de los mercados; la conciencia de que el bienestar no consiste en satisfacción y abundancia; que tenemos el deber de velar especialmente por los más débiles y desprotegidos.

Justicia. Un progreso justo es el que es fiel en todo momento a su triple dimensión: social, económica y ética. El valor justicia impulsa un uso responsable de la sanidad, estimada como un bien escaso y de todos.

Humanización. En su fin principal e irrenunciable del bien clínico, la sanidad, incluida su economía, debe estar al servicio de la persona en su integridad sin caer en los reduccionismos de la medicina del bienestar, del consumo o del deseo.

Profesionalismo. Es necesario activar los valores profesionales en la crisis y esto significa, por un lado, renovar y poner en práctica los valores médicos tradicionalmente reconocidos, pero también aprender y poner en práctica la gestión de valores en la relación con los enfermos. El respeto de los valores del paciente incluye el conocimiento de los mismos que sólo puede adquirirse mediante la escucha atenta y la comunicación obligada.

Valores profesionales: Hay que poner en práctica, muy especialmente en la situación actual, los siguientes: la atención integral a los enfermos, el reconocimiento y el respeto de sus valores, su voluntad y sus deseos; cuidar de manera exquisita la calidad y la coherencia de las indicaciones; el uso responsable y justo de los recursos; disponer de habilidades para el discernimiento ético, el desarrollo de la misión social, educadora y orientadora de los médicos; la formación y la implicación en labores de cuidado; evitar los reduccionismos en los objetivos, como sería el programar con criterios estrictamente económicos.

Conclusiones

- La crisis pone a prueba la solidez y la calidad de nuestras relaciones humanas y de nuestros valores. Los más perjudicados son quienes dependen en mayor medida de los servicios públicos: las clases medias y bajas.
- Los pilares que fundamentan y sostienen el profesionalismo son las relaciones humanas y la excelencia técnica y moral. Ambas son imprescindibles para afrontar la situación actual.
- La situación de crisis, y precisamente por ella, obliga a mantener la calidad asistencial como objetivo profesional inexcusable actuando siempre con conocimiento, racionalidad, habilidad y sensibilidad.
- Urge una conciencia moral profesional renovada y vivida en el mundo sanitario. Esta nueva conciencia debe estar iluminada y fundamentada en la justicia y la excelencia profesional.
- Es un imperativo asistencial en el momento actual potenciar los cuidados como praxis profesional y universal. Entre los objetivos preferentes de este cuidado deben estar los enfermos en primer lugar, es-

pecialmente los más frágiles y graves, el nasciturus y los pacientes en situación terminal, las familias y los profesionales. Los cuidados a garantizar deben ser integrales, esto es que contemplen todas las necesidades

● Siempre, pero ahora con más razón, el médico debe afrontar científicamente y con garantías la incertidumbre propia del conocimiento, esto exige la formación continuada y también la aplicación organizada de los protocolos y guías de actuación.

● Son deberes morales médicos inexcusables: Trabajar en equipo; ser eficientes en la gestión de los recursos; evitar la futilidad en las indicaciones médicas; escuchar y respetar en lo posible los deseos de los pacientes y hacer un uso correcto y responsable del derecho a la objeción de conciencia profesional que debe ser públicamente reconocido y respetado

● Las relaciones con la industria y cualquier otra actividad que repercuta en nuestra práctica profesional, incluyendo la investigación, debe contemplarse en todas sus dimensiones y sobre todas en su dimensión moral evitando conflictos de interés, beneficios propios o ajenos al enfermo y a los principios de la asistencia sanitaria

● Los Colegios profesionales velarán por el mejor cumplimiento de estos deberes médicos con iniciativas de formación, educación y defensa profesional siempre al servicio de la mejor y más justa asistencia sanitaria al enfermo y usuario como centro y razón del sistema. Esto supone una tarea específica y prioritaria de promoción y vigilancia por parte de los diferentes Comités de Formación y Deontológicos.

El valor solidaridad implica la consideración del bien común por encima del bien de la economía y de los mercados; la conciencia de que el bienestar no consiste en satisfacción y abundancia; que tenemos el deber de velar especialmente por los más débiles y desprotegidos.

● Es deber de la administración garantizar la accesibilidad al Sistema Sanitario y la justa distribución de sus recursos priorizando a los más frágiles, débiles y necesitados. También le corresponde, utilizando para ello los medios más correctos, establecer, entre las necesidades sanitarias de la comunidad, un *"mínimo decoroso y justo"*, en expresión del profesor Gracia, que debe satisfacerse de manera inexcusable; así como esforzarse de una manera solidaria y decidida en lograr la cohesión del sistema sanitario público, que ha de estar protegida de intereses ajenos a la salud de la población, evitando en todos los casos las desigualdades.

● Las Facultades de Medicina deben adaptar sus planes de estudio a la realidad presente. La formación en ética y valores así como en comunicación y relaciones humanas y en economía y gestión sanitaria, tanto en la teoría como en la práctica, son materia del conocimiento obligado de la medicina actual y la del futuro. ■

José María Rubio

ANSELM GRÜN

Anselm Grün nació en 1945. Es monje benedictino en la abadía de Munsterschwarzach, Alemania. Enseña filosofía, teología y administración en su abadía y es consejero y guía espiritual de numerosos seguidores en el mundo. El P. Anselm es autor de numerosos libros. Gran parte han sido publicados en Sal Terrae (ST), San Pablo (SP) Verbo Divino (VD), Narcea (N). Ofrecemos a nuestros lectores referencia de algunas de sus obras.

● *El gozo de vivir. Rituales que sanan* (VD 1998); *Cómo estar en armonía consigo mismo* (VD 1997); *Recuperar la propia alegría* (VD 2000); *El Libro del Arte de Vivir* (ST 2003); *El libro de los valores. Elogio de la vida buena* (ST 2007); *Ser en plenitud. El poder de una fe madura* (ST 2007); *Encuentra tu equilibrio interior* (ST 2008); *Despreocúpate. Sencillamente, vive* (ST 2008); *La felicidad empieza en ti* (ST 2010); *Verdad y veracidad. Propuestas para vivir con autenticidad* (ST 2010).

● *Elogio del silencio* (ST 2004); *¡Entra en contacto! Oraciones para jóvenes* (ST 2007); *Las bienaventuranzas. Un camino de plenitud* (ST 2009); *El Padrenuestro. Una ayuda para vivir de verdad* (2010); *La experiencia de Dios a través de los sentidos* (ST 2010); *Respóndeme cuando te invoco. Salmos que acompañan mi vida* (VD); *La mística. Descubrir el espacio interior* (ST 2012).

● *La mitad de la vida como tarea espiritual* (N 1996); *Una espiritualidad desde abajo* (N 2000); *Qué enferma y qué sana a los hombres* (VD 2000); *La salud como tarea espiritual* (N 2001); *Vida y trabajo. Un desafío espiritual* (ST 2007); *Las fuentes de la energía interior* (ST 2007); *Serenar los días. Caminos hacia la quietud en vidas inquietas* (ST 2009); *Estoy cansado. Redescubrir el placer de vivir* (ST 2012); *La fuerza sanadora de las parábolas de Jesús* (ST 2011); *Sigo a tu lado. También al final de tu vida* (ST 2011); *Y después de la muerte, ¿qué? El arte de vivir y de morir* (ST 2009).

● *Orientar personas, despertar vidas* (VD 2001); *Dirigir con valores. Breve curso de adiestramiento* (ST 2005); *Dios, el dinero y la conciencia. Diálogo entre un monje y un alto ejecutivo* (ST 2011). ■

Novedades

Esquerda M y Agustí Ana Mª, *La muerte ante los niños. Cómo acompañar a chicos y adolescentes que han perdido a un ser querido*, Ed. Milenio 2012
Las autoras, miembros de PROSAC de Lérida, exploran en este libro el universo del niño en relación con la muerte y sus reacciones delante de la pérdida de un ser querido. Ofrecen herramientas para poder acompañar al niño y ayudarle a elaborar el dolor. Va dirigido a los padres, educadores, pediatras y a todas aquellas personas que conviven con niños y adolescentes.

Torralba F, *Jesucristo 2.0*, PPC, 2012
¿Existe alguna posibilidad de ser cristiano en el mundo 2.0? Francesc Torralba cree que sí y presenta en este libro sus razones. Es un libro muy personal, sincero y valiente, en el presenta lo que cree y las razones de su fe, las fuentes que nutren su vida espiritual, la manera en que vive su opción personal por Cristo. Jesucrist 2.0 es una oferta de diálogo con el lector de hoy, sea creyente, ateo o agnóstico.

Ratzinger J. (Benedicto XVI), *Fe y ciencia. Un diálogo necesario*, Sal Terrae, 2011
La obra, tras una extensa introducción del doctor Umberto Casale, se divide en dos partes. La primera contiene una selección de textos procedentes de obras del teólogo Ratzinguer escritas durante su largo período docente. La segunda recoge importantes discursos pronunciados por Benedicto XVI ante diversas instituciones eclesiales, en particular la Pontificia Academia de las Ciencias y el Pontificio Consejo

López Marta, *El cuidado, un imperativo para la bioética*, Universidad de Comillas, 2012
La obra explora nuevas posibilidades de fundamentación del cuidado, acudiendo a la relectura de la palabra griega *epiméleia* que subyace a la cura latina. Basta familiarizarse con la *epiméleia*, cuyo dintel hemos cruzado, para encontrar un caudal de sentidos del cuidar en las fuentes de la medicina, en los escritos de los autores más relevantes de la filosofía y la tradición cristiana griega, así como en la parábola del Buen Samaritano cuyo sentido es crucial por su valor cultural y moral universal.

De las Heras J, *Ya no sufro más*, Espasa-Calpe, 2012.
Todos sufrimos a lo largo de la vida, pero la mayoría de esos sufrimientos son excesivos o innecesarios. Algunas personas muy sensibles tienden a sufrir demasiado; otras se preocupan por todo o se adelantan negativamente al futuro. Javier de las Heras, profesor de Psicopatología de la Universidad Complutense, nos explica cómo podemos aprender a disminuir nuestro sufrimiento y nos enseña a modificar todo lo que nos lleva a sufrir de forma exagerada o innecesaria, a afrontar mejor lo cotidiano, a adaptarnos a las adversidades y a superar las desgracias.

Pangrazzi A, *Sufrimiento y esperanza. Acompañar al enfermo*, Sal Terrae, 2012
«Sufrimiento» y «esperanza» representan la compleja geografía de las fragilidades humanas, para las que siempre hay corazones que son portavoces y testigos de la cercanía, la acogida y la atención solícita. Cada capítulo es un viaje al mundo de una fragilidad concreta y propone los mapas necesarios para quien pretende ser compañero en el camino.

D'Ors Pablo, *Sendino se muere*, Fragmenta 2012
Durante su enfermedad, la doctora África Sendino fue anotando sus impresiones de cara a un libro que la propia enfermedad le impidió escribir. Pablo d'Ors -escritor y sacerdote- que la asistió en sus últimos meses de vida, rescata sus anotaciones y las contextualiza en una vida que no duda en calificar de *ejemplar*. «Sendino se muere no es lo que ella escribió, sino lo que yo viví a su lado mientras ella intentó escribir."

Anne-Dauphine Julliand, *Llenaré tus días de vida*, Temas de Hoy, Edic. Planeta 2011
Llenaré tus días de vida contiene el conmovedor testimonio de la madre de una niña que padece una enfermedad y muere. Thäis está privada de todo. No se mueve, no habla, no oye, no canta, no ríe, no ve. Ni siquiera llora. Pero *ama. Solo hace eso, con todas sus fuerzas. A través de sus heridas, sus achaques, sus debilidades*. El testimonio nos ofrece una lección inolvidable que trasciende el dolor por la ausencia y nos empuja a vivir con plenitud cada segundo del presente.

Monge MA, *Una luz sobre el sufrimiento y la muerte*, Eunsa, Pamplona 2012
¿Por qué y para qué el sufrimiento y la muerte? El autor, médico y capellán muchos años de la Clínica Universitaria de Pamplona, tras confesar que no tiene una respuesta clara y convincente, nos ofrece pistas, sugerencias y reflexiones no teóricas sino a partir de su experiencia de contacto con los enfermos y familiares a lo largo de 30 años que aportan una luz sobre el sufrimiento y la muerte. ■

SEMINARIO PROSAC 2012
La crisis económica y sus repercusiones en la asistencia sanitaria

La crisis económica es una crisis global que afecta a todas las dimensiones de la persona y a sus condiciones de vida; constituye una tremenda crisis de valores; está generando un alto grado de sufrimiento en el mundo de la sanidad; implica a los profesionales sanitarios cristianos en la vocación y la misión a las que nos sentimos llamados.

Destinatarios
El seminario tiene un carácter **interdisciplinar** y está **abierto** a: los miembros de la Asociación PROSAC; los profesionales sanitarios; los pacientes y sus familias; los delegados diocesanos de pastoral de la salud, capellanes de centros sanitarios, religiosas y religiosos sanitarios; y todos aquellos que ocupan diversos niveles de responsabilidad en nuestra Iglesia.

Cuestionarios y metodología
El seminario ofrece un cuestionario de preguntas, un glosario de términos y una amplia selección de documentos. El seminario puede realizarse de diversas formas; se sugiere seguir estos pasos:

- Jornada/s de presentación del seminario.
- Entrega y lectura de la documentación.
- Reflexión personal y respuesta a los cuestionarios.
- Trabajo en grupo de las aportaciones.
- Elaboración de conclusiones y propuestas concretas, breves y sistematizadas.
- Envío de conclusiones y propuestas **antes del 18 de diciembre de 2012**, a la Comisión Nacional de la Asociación: **prosacsecretaria@gmail.com**.
- Redacción del informe final del seminario y presentación en las Jornadas Nacionales de PROSAC de 2013.

18 Jornadas Nacionales PROSAC
Palencia, 19-21 de abril de 2013

EL POEMA Y LA ORACIÓN

¡VEN, ESPÍRITU SANTO!

Despierta nuestra fe débil, pequeña y vacilante.
Enséñanos a vivir confiando
en el amor insondable
de Dios nuestro Padre a todos sus hijos.

Abre nuestros oídos
para escuchar tus llamadas,
las que nos llegan hoy,
desde los interrogantes y sufrimientos,
conflictos y contradicciones
de los hombres y mujeres de nuestros días.

Haznos vivir abiertos a tu poder
para engendrar la fe nueva
que necesita esta sociedad nueva.

Enséñanos a reconocer
nuestros pecados y limitaciones.
Recuérdanos que somos como todos:
frágiles, mediocres y pecadores.
Libéranos de nuestra arrogancia y falsa seguridad.
Haz que aprendamos a caminar entre los hombres
con más verdad y humildad.

Enséñanos a mirar de manera nueva la vida,
el mundo y, sobre todo, a las personas;
a mirar como Jesús miraba
a los que sufren, los que caen,
los que viven solos y olvidados.

Haz de nosotros una Iglesia de puertas abiertas,
corazón compasivo y esperanza contagiosa.
Que nada ni nadie nos distraiga o desvíe
del proyecto de Jesús:
hacer un mundo más justo y digno,
más amable y dichoso.

José Antonio Pagola